

“ET SUPER IPSUM PONTEM BELLUM”. GEOESTRATEGIA Y FRONTERA EN TORNO AL PUENTE DE ALCÁNTARA*

Ramón García Gómez
Universidad de Salamanca



Doctor en Derecho. Profesor de Derecho Civil de la Universidad de Salamanca desde 1998 y Letrado del Ilustre Colegio de Abogados de Zamora (2007). Docente en los Grados en Derecho y Economía y Miembro del centro de Estudios de la Mujer de la USAL.

Cuenta con una extensa labor investigadora en el ámbito jurídico destacando, entre otros, la participación en Congresos y Masteres jurídicos, habiendo sido Co-Director de organización de diversos cursos extraordinarios de la Universidad de Salamanca, siendo muy numerosas sus ponencias y artículos en congresos nacionales e internacionales en cuestiones de Derecho Civil, Arquitectura militar, Patrimonio, Historia y Urbanismo.

Ponente en congresos nacionales e internacionales específicos de arquitectura militar destacando su participación regular en el Seminário Internacional de Arquitectura Militar del Centro de Estudios de Arquitectura Militar de Almeida (CEAMA) o en las Jornadas sobre Valorização do Património Abaluartado publicadas por “O Pelourinho” de Badajoz. Sus estudios se han centrado en las fortificaciones de la Raya Central, la Beira Baixa Portuguesa, el Alto Minho, la Raya Seca de Galicia y Trás-os-Montes, y la Alta Extremadura. Asimismo, sobre urbanismo de Salamanca, la Orden de Alcántara y sobre personajes históricos como María la Brava, Pedro Junco de Posada, Francisca Pizarro y Jovellanos.

Colaborador habitual de la Asociación de Ciudadanos para la Defensa del Patrimonio y Cultural Atenea de Salamanca, del Programa Salamanca Universitaria y del Interuniversitario de la Experiencia. En 2019 presentó las Actas de las Jornadas del Puente Romano correspondientes a los años 2012-2015 en la Biblioteca Municipal de Alcántara, de la que fue designado, en 2018, Pregonero de su XXXIV Festival Nacional de Teatro Clásico.

*No ha sido posible contar a tiempo con la ponencia completa.

RESUMEN

Resulta imposible comprender la construcción histórica de la Frontera Hispano-Lusa, especialmente de la extremeño-beirana, sin tomar en consideración la importancia del Puente de Alcántara. La historia enseña que desde la Guerra da Restauração, la interdependencia del Puente con el recinto abaluartado que abraza la villa desde el siglo XVII (el más extenso de Extremadura tras el de Badajoz), permitió la conversión de la grandiosa obra romana en pieza clave del sistema preventivo-ofensivo de este rincón peninsular.

No en vano, villa y Puente alcanzaron tal magnitud que Alcántara se transformó no sólo en una de las dos puertas defensivas de Extremadura, sino en un núcleo vital que permite interpretar no sólo la evolución y adaptación de la arquitectura militar en estas regiones, sino las mismas acciones bélicas de las que fue testigo y parte. El viejo Puente Romano de Cayo Julio Lacer acabó como árbitro en el desarrollo de la mayor parte de los conflictos peninsulares, hasta tal punto que la cartografía no sólo otorgó a Alcántara un papel predominante, sino que potenció el valor del paso del río bajo el diseño de una poliorcética fuertemente arraigada en las cualidades que condicionaban la defensa y control del estratégico vado del Tajo y de su territorio inmediato. Baste analizar los diseños de Francisco de Holanda hacia 1571, las obras de Teixeira Albernaz, Vosterman, Borsano o Possi en el siglo XVII o los de Filippo Pallotta en su “Corographia de la Beira y del Alentejo” (1705, publicada por Fer en 1709) o en su “Teatro de la Guerra en Portugal en el año MDCCIII” con ocasión de la campaña por la “Sucesion de el Rey d. Phelipe V, Nuestro Señor en la Corona de España” como tituló Ubilla y que precisamente comenzó desde Alcántara. Las posteriores representaciones de Massé o de Landaeta o las propuestas de Antonio de Gaver demostraron que el carácter central del Puente Romano de Alcántara permaneció como un hecho indiscutible. Incluso sirvió de arranque para la invasión de la Beira Baixa durante la Guerra Fantástica y fue determinante durante las Guerras Peninsulares. No en vano fue uno de los corredores de invasión nucleares más importantes de toda la Península a lo largo del tiempo.

Cualquier estudio de la poliorcética extremeña debe girar en torno a este singular Puente, el más grandioso del mundo entre los de su género y época, y cuya magnificencia apenas somos capaces de comprender. Una inmensa mole granítica que cabalga sobre el cauce del río y que une los sueños de nuestro presente con las esperanzas de nuestro futuro.